

INFOBILA

IMPACTO DE LA BIBLIOTECA PUBLICA
EN LA SATISFACCION DE LAS NECESIDADES
DE LOS USUARIOS

Documento sometido a discusión
para la Reunión de la IFLA

POR:
ESCRIBANO

Rosio Herrera
Colombia

INFOBILA

RESUMEN

Se parte de analizar el papel de la biblioteca pública en el proceso de socialización, como institución encargada de conservar y fomentar las actividades culturales, analizando el papel de la comunicación en este proceso.

En este contexto, se discute el rol social de la biblioteca como intermediaria entre los registros gráficos y sus usuarios, introyectando valores de una generación a otra, promoviendo y difundiendo cultura, ofreciendo alternativas para el uso del tiempo libre y en fin, constituyéndose en un centro de información, que facilite a sus clientes el hacer uso de los servicios públicos, exigir sus derechos y ejercer sus deberes ciudadanos y satisfacer demandas de información complejas.

Se resalta que el impacto de la biblioteca pública en una comunidad, descansa en cómo desempeña sus funciones, en la forma en que a través de su desempeño, capacita al hombre para hacer, sentir y entender mejor el mundo que lo rodea. Se presentan igualmente, los desafíos que enfrenta la biblioteca pública actualmente y que la llevan hoy más que nunca, a ser una institución de servicio, centrada en el cliente, condición necesaria para poder ofrecer recursos y servicios adecuados a la comunidad en la cual está inserta; factor determinante para medir el impacto de la biblioteca en la satisfacción de las necesidades de información.

Finalmente, se presentan las acciones que debe emprender la biblioteca como un sistema integrado a su comunidad y a otras

bibliotecas del país y de la región para enfrentar los desafíos y ofrecer mejores servicios.

SEUDONIMO: Escribano

NOMBRE REAL: Rocío Herrera C.

DIRECCION: Calle 51 No. 65-230, Medellín, Colombia

TELEFONO: 98574 230-05-84

48 años

ESTUDIOS REALIZADOS:

Bibliotecología, Universidad de Antioquia

Sociología, Universidad de Antioquia

Magister en Bibliotecología, Vanderbilt University, Tennessee

EXPERIENCIA PROFESIONAL:

Ha ocupado cargos de dirección en bibliotecas académicas y especializadas de la ciudad.

Fué directora de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia, Medellín.

Ha realizado estudios sobre el comportamiento de los usuarios y ha publicado varios artículos en la Revista Interamericana de Bibliotecología.

CARGO ACTUAL: Profesora titular Escuela Interamericana de Bibliotecología

INTRODUCCION

Cuando se habla de la función básica de la biblioteca pública en la sociedad, debe hacerse énfasis en su carácter social, como institución que juega papel importante en el proceso de socialización.

Todo sistema social tiene varios subsistemas, entre ellos el sistema institucional socializador, o sea aquel que tiene la función de transmitir y de interiorizar la cultura como un elemento esencial de la motivación de la conducta social.

La socialización es un proceso mediante el cual los miembros de una sociedad a través del aprendizaje de los valores socioculturales, adquieren las características que conforman la idea del ser humano, haciendo que cada persona se convierta en miembro de un grupo.

Este es un proceso continuo y acumulativo y es una función social universal, ya que no basta con renovar la población, sino que es necesario que los nuevos incorporados asimilen la cultura de la sociedad y se acomoden a la vida social. La socialización enseña a trabajar en grupo.

Toda la cultura que hay alrededor de un individuo, constituye el transfondo social que influye continuamente en sus formas de pensar y de comportarse. Las formas de vida que ha aprendido, sus valores, las ideas que profesa, etc., vienen en cierto modo del exterior. Igualmente la persona tiende a tener y a enfrentar nuevas experiencias y a interpretar los acontecimientos del diario vivir, a la luz de sus experiencias anteriores.

La función principal de la socialización, consiste entonces en desarrollar las habilidades y la disciplina de que tiene necesidad el individuo, en infundirle los valores que posee una sociedad en particular y en enseñarle las funciones sociales que debe desempeñar cada uno en ella, afectando continuamente los procesos de razonamiento y las conductas del individuo.

A través de la socialización se crea una conciencia social que el individuo proyectará a su comunidad y lo capacitará para trabajar en grupo, convenciéndolo de la necesidad de cooperar con sus semejantes. En este esfuerzo por socializar se enseñan las creencias, valores y objetivos de la sociedad, pero también la idea de que la vida es algo bueno y digno.

Este proceso de socialización es esencial para la supervivencia de la sociedad. Toda sociedad dejaría de existir si perdiera su cultura, si no existiera algún organismo que desempeñara la

función de socializar a sus miembros.

La institución que tiene como fin básico lograr la socialización es el sistema de educación formal: la escuela. Sin embargo, el agente de la socialización en un sentido amplio, es la sociedad total. Cada persona con la que se entra en contacto, es en cierta forma un agente de socialización. Por otra parte, diferentes grupos y asociaciones, la iglesia, los medios de comunicación, cumplen una función educativa complementaria, ya que propician el aprendizaje que ocurre en todas las situaciones a través de la vida de una persona e influyen continuamente en el cambio, en la formación del comportamiento social, en el desarrollo de la persona.

En el proceso de socialización, la comunicación es un factor importante y puede darse en forma indirecta a través de los diferentes medios de comunicación o cuando interviene un registro gráfico entre el transmisor y el receptor.

No son las cualidades sociales del hombre las que lo distinguen de los demás animales, sino su capacidad de conservar e inventar una cultura. Si el hombre no hubiera sido capaz de comunicar sus ideas, no hubiera desarrollado las normas y el tipo de comportamiento que llamamos cultura.

El lenguaje hablado y escrito, es de por sí parte de la cultura y

es el medio a través del cual puede transmitirse la información, las actitudes, las ideas y los valores de una generación a otra.

En la era de los medios masivos de comunicación, es el conocimiento el centro o el valor máximo de la sociedad. En este contexto es la biblioteca una agencia de información que deriva su función de la transmisión de conocimientos, convirtiéndose en un medio difusor de cultura.

Por otra parte, recordemos que los factores del cambio cultural son la innovación y la difusión. Mediante la difusión las innovaciones se comunican y son aceptadas por los miembros de una sociedad o parte de ella.

En todo este proceso la disponibilidad y el acceso a la información por parte de todos los miembros de la sociedad, es necesario. La información se relaciona básicamente con la dinámica del conocimiento humano, permite analizar la realidad, solucionar problemas o necesidades concretas; pero para ello, dicha información debe ajustarse a los requerimientos y necesidades de las personas, entidades o grupos a quienes está dirigida. Es aquí donde la biblioteca pública entra a jugar papel importante como memoria colectiva de la humanidad, con la obligación de reunir, organizar y facilitar el uso de los registros del conocimiento.

LA BIBLIOTECA COMO INSTITUCION SOCIAL

Existe una íntima relación entre las instituciones sociales y la cultura y acá emplearemos la palabra institución en su sentido genérico, como es utilizada en el lenguaje corriente o sea con sentido de una organización que se propone determinados fines de utilidad pública. Las instituciones son dinámicas como cualquier otra manifestación de la cultura. Van cambiando con el paso del tiempo. Las alteraciones que se producen en una de ellas, repercuten invariablemente en toda la estructura institucional de una sociedad.

El surgimiento y desarrollo de las bibliotecas públicas, ha obedecido a la interacción de factores de diferente orden: sociales, políticos, demográficos, que han ido cambiando su carácter y forma.

Con el avance de la industrialización y del proceso de urbanización, la comunicación oral fue insuficiente para garantizar el acceso a la información a una población en incremento y cada vez más distanciada, produciéndose cambios en los patrones de comunicación. Así la biblioteca que había nacido como una necesidad histórica de preservar y custodiar los registros del conocimiento, con el paso del tiempo se fué caracterizando como una institución que debía servir de intermediaria entre dichos registros y la comunidad, promoviendo

la socialización, al introducir los valores y experiencias de una generación a otra, produciendo un efecto unificador, pero actuando en una forma más o menos pasiva en sus comienzos.

Pero a medida que las bibliotecas se fueron estableciendo, empezaron a satisfacer y a generar una demanda, demanda que fué creciendo en cantidad y complejidad cuando un mayor porcentaje de la población tuvo acceso a la educación, factor que determinó unas necesidades particulares de información y de lectura. Con el paso del tiempo, la biblioteca ha ido convirtiéndose en nuestros países en un instrumento de apoyo a la educación, a tal punto que ha debido asumir funciones de biblioteca escolar, ante la ausencia o deficiencia de la infraestructura informativa a este nivel. Así mismo ha desempeñado papel importante en la promoción y difusión de la cultura, de alternativa para el uso del tiempo libre, con sus talleres dirigidos a públicos de diferentes edades, hasta llegar a constituirse hoy en un centro de información a la comunidad, donde es posible que la población satisfaga desde las dudas e inquietudes que le surgen en sus actividades cotidianas y que le permitan hacer uso de los servicios públicos y comunitarios, exigir sus derechos y hacer uso de sus deberes ciudadanos, así como solucionar demandas más complejas de información.

Retomando el concepto de la biblioteca como agente activo de la sociedad, habría que destacar que la biblioteca pública nació y continuó siendo durante mucho tiempo depositaria de libros, manuscritos, gráficos y otros registros relacionados. Sin embargo su papel ha evolucionado con el tiempo y su valor y por lo tanto su impacto en la sociedad, descansa en como desempeña su función, no solo de depositaria de los registros del conocimiento, sino de difusora de los mismos, de la forma en que a través de su desempeño capacita al hombre para hacer, sentir y entender mejor el mundo que lo rodea, aumentando su propia experiencia.

Se aprecia entonces que la biblioteca pública en la sociedad cumple en cierta forma un papel ideológico de favorecer las relaciones sociales establecidas, pero también es su responsabilidad ayudar a la formación de una sociedad nueva, maximizando la utilización de los registros gráficos en beneficio de la humanidad, ofreciendo oportunidades para profundizar en sus conocimientos, facilitando la actividad creadora del hombre y enriqueciendo el proceso de socialización del individuo.

La historia ha mostrado como las bibliotecas públicas de los países latinoamericanos, a pesar de la limitación de recursos, del insuficiente apoyo del Estado y de la carga que le ha tocado asumir como biblioteca escolar, ha llegado a convertirse en una entidad dinámica, que no se limita a custodiar y a transmitir

información en forma pasiva, sino que debe propiciar el acceso a la información, el disfrute de la lectura, la evaluación de tendencias y valores, el acercamiento con otras culturas y en fin como una entidad que con su acción, contribuye a elevar la calidad de vida y el despertar de la conciencia política y los derechos ciudadanos.

DESAFIOS QUE ENFRENTA LA BIBLIOTECA PUBLICA ACTUALMENTE

Ante las dificultades y problemas que enfrenta la biblioteca pública en América Latina y que fueron sintetizados en el documento base para la Reunión Regional de Bibliotecas Públicas, que tuvo lugar en Caracas en 1982, uno se pregunta ¿qué posibilidades tiene esta institución de cumplir con las responsabilidades que le ha asignado la sociedad? ¿Qué retos afronta? ¿Cuáles son sus oportunidades y amenazas?

Algunos de los problemas que enfrenta la biblioteca pública en la región están en cierta forma fuera de su control, se deben a factores externos de tipo estructural, resultado de las condiciones sociales del país y de la falta de visión de los gobernantes sobre el papel que juega la biblioteca como agente socializador y por lo tanto, de mantenimiento en gran parte del sistema vigente. Hay que anotar sin embargo que algunos de los

problemas planteados en la Reunión de Caracas se han ido superando, al menos en Colombia, donde el Gobierno ha ido tomando

conciencia del valor de la biblioteca pública para el desarrollo de los pueblos y mediante la acción de entidades como COLCULTURA ha propiciado su fortalecimiento. Por otra parte, hay que destacar el papel de la propia comunidad que ha venido presionando por disponer de estos recursos, fortaleciendo y ampliando la red de bibliotecas populares que en varias zonas del país han empezado a adquirir papel destacado.

Pero también hay que reconocer que muchos de los problemas no se han superado por el papel a veces pasivo que siguen jugando algunas bibliotecas, que ni siquiera reaccionan adecuadamente a las demandas de la comunidad a la cual sirven y cuyos servicios no se ajustan a las necesidades.

También hay que mencionar que a pesar de los avances que se han dado en los últimos ^{años}, las bibliotecas públicas aún tienen un bajo estatus social. La biblioteca no es un asunto de vida o muerte, no se considera como una prioridad, probablemente porque no sirve para las pretensiones de ambiciosos políticos locales. Lamentablemente la biblioteca todavía se mira como " lo que es bonito tener " pero que no es esencial. De ahí que aunque el impacto de ella en la sociedad es indiscutible, cuando se

analizan las funciones que cumple y los beneficios que aporta a la sociedad, el impacto en las comunidades no se aprecia en su justo valor.

Uno de los retos que enfrenta la biblioteca actual es no solo el crecimiento de la información, sino también la variedad de formatos en que ésta aparece. La evolución de las formas y medios de comunicación, ha incidido en la cantidad y tipo de registros de información. Entre estas formas el libro ha tenido gran importancia en el desarrollo y prosperidad de los pueblos, considerándose como un medio de comunicación por excelencia; tanto así que la historia de la humanidad ha estado relacionada con la historia de la escritura y cuando se habla de la historia de las bibliotecas, por lo general se hace un recuento de la evolución de la escritura. El libro ha sido descrito como un elemento que sirve para aumentar la memoria del hombre, transmitir información y superar las barreras del tiempo y el espacio. El libro encierra así mismo un gran contenido social: enseña, deleita, es una herramienta de trabajo, influye o modifica la conducta.

Pero el libro es solo uno de los instrumentos utilizados como medio de comunicación y el desafío que enfrentan las bibliotecas públicas es lograr que la gente siga asociando a éstas no como depósitos de libros, sino como centros de información no

supeditados a un solo soporte, cuya tarea es organizar y poner a disposición de los usuarios información de diferente tipo no necesariamente impresa, que satisfaga sus necesidades de información.

El potencial de la biblioteca pública es enorme. Sus oportunidades de hacer grandes aportes al desarrollo de los pueblos son muchas, pero hoy cuando su impacto empieza a sentirse, se ve enfrentada a muchos competidores. Como consecuencia de los cambios tecnológicos y sociales, la información ha crecido desmesuradamente y las bibliotecas son solo una de las agencias para la transferencia de información. Cada día aparecen nuevas formas de servicios recreativos, culturales, informativos. La biblioteca tiene que competir con otras instituciones no solo por fondos, sino también por clientes y el impacto de las bibliotecas puede medirse entre otros factores, por el uso que se haga de las mismas.

A este respecto puede afirmarse que aunque en Colombia en los últimos años se han presentado algunos avances en los índices de uso de las bibliotecas, solo un porcentaje relativamente bajo de la población total, las elige como una opción para ocupar el tiempo libre.

Pero por otra parte, muchas personas todavía enfrentan problemas

para tener acceso a la información básica aún para sobrevivir, que los faculte para participar en el proceso democrático, que les permita aprender nuevas cosas, que mejore su nivel educativo y es acá donde la biblioteca pública puede hacer una contribución real, como proveedora de información a la sociedad en general y a una comunidad específica dentro de ella. Se ha comprobado que a pesar de los relativamente bajos índices de lectura, un alto porcentaje de lo que la población lee lo obtiene en préstamo de las bibliotecas.

El futuro de la biblioteca pública y su impacto en la sociedad, depende entonces de que tan adecuadamente utilice sus recursos y se organice para ofrecer sus servicios y con que imaginación y ventaja comparativa, pueda establecer lazos de cooperación con otras instituciones y grupos de la comunidad.

IMPACTO DE LAS BIBLIOTECAS EN LA SOCIEDAD MEDIDO POR EL CUMPLIMIENTO DE SUS FUNCIONES

No se pretende hacer un análisis detallado de las funciones y actividades de la biblioteca pública; sin embargo, para mirar el impacto de la misma en la sociedad, hay que hacer referencia a las funciones que ésta cumple en la sociedad.

Se ha dicho que la función básica de la biblioteca es conservar, organizar y difundir información con fines educativos, recreativos, informativos, culturales y de investigación, estimulando a los miembros de la comunidad hacia una permanente búsqueda del conocimiento.

Pero más específicamente, la biblioteca ha asumido como una de sus funciones principales, contribuir al proceso educativo de los pueblos, no limitándose a apoyar el proceso de educación formal, sino también la autoeducación, los programas de educación no formal; creando y manteniendo hábitos de lectura; orientando a la población en el uso de recursos y servicios de información; ofreciendo oportunidades para actualizar y ampliar los conocimientos de sus clientes en diferentes áreas; facilitando la actividad creadora del hombre, la innovación y facilitando, como ya se había dicho, el proceso de socialización del individuo.

En una palabra, la biblioteca debe cumplir con la función social de suministrar información oportuna y pertinente, sobre diversos temas, diversas ideologías, despertando así el interés por la lectura y dando la oportunidad de que la información pueda utilizarse en forma efectiva y que se pueda juzgar con sentido crítico.

Como se ha llegado a afirmar, el papel básico de la biblioteca

pública, su misión, no ha cambiado, lo que está cambiando es la dinámica del servicio, los métodos y las técnicas que utiliza. Ha asumido un papel más activo que ha potencializado su acción. Por eso se dice que se ha pasado de dar acceso a los libros a dar acceso a la información y difusión de la misma. Esto implica crear ambientes propicios donde se promueva y produzca la interacción de la comunidad con la información, para que dicha interacción produzca cambios en los individuos, que los lleve posteriormente a crear nuevos conocimientos, que a su vez se registran y almacenan en las bibliotecas, enriqueciendo sus acervos.

LA BIBLIOTECA PÚBLICA COMO ENTIDAD DE SERVICIO CENTRADA EN EL CLIENTE

Cuando se hace referencia al papel de la biblioteca pública y las funciones que cumple, debe destacarse la necesidad de conocer las características de la comunidad donde está ubicada. El contexto cultural condiciona la existencia de las bibliotecas: diferentes comunidades requieren recursos, servicios y métodos diferentes, con el fin de que éstas se conviertan en aliadas imprescindibles de las fuerzas que impulsan el desarrollo de cada región.

Por lo anterior, cualquier juicio sobre el éxito de las

bibliotecas debe incluir un análisis de cómo están satisfaciendo las necesidades de cada sector concreto de la comunidad y cómo están respondiendo a las demandas, intereses y expectativas de la sociedad en la cual están insertas. Las cifras tradicionales que se han exhibido para mostrar el impacto de las bibliotecas, tales como el número de libros prestados, el número de documentos clasificados, el número de visitantes, muestran solo aspectos parciales de la situación.

En este sentido, las bibliotecas tienen que volverse más sensibles a su comunidad. El acceso a la información consiste actualmente no solo en hacer disponible el servicio donde quiera que se necesite, sino también en asegurarse de que es útil y relevante para aquellos a quienes se dirige.

Como resumen de lo expuesto en los párrafos anteriores, hay que lograr que el enfoque pasivo de las bibliotecas ceda el paso a un dinamismo mayor, bajo la presión de los usuarios, de la tecnología y de las fuerzas del mercado, pero conservando su misión de servicio y de responsabilidad social.

Lo anterior implica que las personas que trabajan en las bibliotecas públicas crean antes que nada en la gente, en su derecho de expresión, en su libertad para buscar y evaluar información, en su capacidad de crecer, así como en la necesidad

de que exista un servicio de información público, fuerte, como una fuerza de cambio social y cuya existencia se debe a algo más que al simple halo de entidad cultural por excelencia que siempre se le ha asignado.

Lo anterior solo es posible si identificamos claramente la clientela y los beneficios que espera obtener de la biblioteca. Hay que indagar que busca la gente: autoeducación, oportunidades de empleo, pasar un rato de ocio, usar productivamente el tiempo libre, información, educación, actividades recreativas gratis. Cuando logremos identificar estos intereses podremos ofrecer servicios que los satisfagan y afirmar que la biblioteca es realmente útil para la comunidad.

Cuando se resalta la importancia de conocer y trabajar con la comunidad, no se hace referencia a la elaboración de diagnósticos que concluyen con enunciados de buenas intenciones, sino a estudios con la participación de la comunidad, donde se detecten sus problemas, sus intereses, sus necesidades y de paso se despierte en sus miembros una mayor conciencia sobre la necesidad de preservar el patrimonio documental, de crear nuevas manifestaciones culturales, de defender su soberanía, de afianzar su identidad cultural y despertar el sentido de pertenencia y de compromiso con los programas.

El valor de un servicio se hace efectivo bajo dos condiciones: (Eigler, Langeard, 1989):

Las facilidades pertenecientes a la empresa de servicio están disponibles.

- El cliente siente una necesidad y acudiendo a la empresa de servicio [en este caso a la biblioteca], la satisface.

Solo cuando la comunidad sienta la biblioteca como algo útil, necesario y propio, utilizará mejor sus recursos, exigirá más y mejores servicios y como consecuencia lógica, despertará mayor interés de las autoridades locales y nacionales por su financiación. Cuando se llegue a este punto, podrá hablarse del gran impacto que ha logrado la biblioteca en la sociedad.

Es innegable que la biblioteca pública enfrenta hoy muchos problemas, algunos heredados del pasado y otros que son producto de las condiciones sociales y políticas del momento. Entre estos últimos no podrían dejarse de mencionar los avances tecnológicos, el aumento desmesurado de la información, mayores restricciones presupuestales, aumento de la competencia, mayor complejidad de las demandas de los usuarios; este último aspecto sumado al mayor nivel de demanda que ya se empieza a sentir, plantea a la biblioteca grandes dificultades ante la incapacidad de atender

adecuadamente a todos los sectores de la población. De allí que la evaluación del impacto de la biblioteca en la sociedad, sea percibido de manera diferente por cada uno de sus miembros.

Qué debe hacer entonces la biblioteca para poder enfrentar estos problemas, aminorar sus debilidades y aprovechar las oportunidades que el mismo desarrollo social y tecnológico le presenta?

- Se exige mayor cooperación

- Un uso más racional de los recursos y el establecimiento de prioridades, mediante un adecuado planeamiento estratégico.

- Conocimiento a fondo de la comunidad a quien se sirve y un trabajo más participativo con todos sus sectores

- Mayor capacitación de su personal, especialmente en lo relacionado con técnicas de mercadeo, con gerencia de servicio, que permita despertar la sensibilidad necesaria para el trabajo con la gente

- Mayor coordinación entre las entidades y personas que desarrollan o coordinan programas en la comunidad

- Conocimiento, evaluación y uso inteligente de las nuevas tecnologías
- Control y evaluación de las realizaciones y sistematización de experiencias

La biblioteca pública debe seguir siendo una fuerza para la comprensión, para la cohesión para la democratización y descentralización de la información, para la conservación, creación y difusión de la cultura. Pero para ello, debe actuar activamente, estimulando el uso de la información y no simplemente haciéndola accesible cuando llega un lector a solicitarla.

En este punto me identifico totalmente con Miryam Mejía cuando afirma:

En la medida en que la biblioteca se integre a la comunidad a la cual sirve, ofreciéndole un adecuado servicio de información, apoyando, promoviendo y propiciando la organización de formas sociales de expresión de sus manifestaciones culturales, en una u otra forma motivando a la comunidad hacia la lectura, contribuyendo al proceso de formar lectores, la biblioteca se convierte en centro de desarrollo comunitario.

En este mismo sentido, Shera plantea que la biblioteca debe reunir, organizar y facilitar el empleo de los registros gráficos, pero que éstos deben pasar a manos del lector y cuando ésto sucede fructuosamente, puede decirse que la biblioteca es exitosa; si no, nada de lo que la biblioteca hace justifica su existencia. Esto implica, continúa Shera, que se elimine el juicio de opinión subjetivo del bibliotecario, por un estudio objetivo de lo que la sociedad espera obtener de los libros u otros registros.

No puede olvidarse sin embargo, que la capacidad de la biblioteca pública para enfrentar los desafíos que se le presentan actualmente, así como la capacidad de superar los problemas que le impiden cumplir con sus funciones, está estrechamente relacionada con el lugar que ocupe en la sociedad y con las políticas gubernamentales.

En lo que respecta a Colombia, podría afirmarse que en los últimos años se ha presentado un aspecto importante a nivel gubernamental en lo que hace referencia al sector cultural y es el hecho de que la cultura empieza a aparecer en los planes de desarrollo y las diferentes regiones tienen la oportunidad de presentar sus planes culturales de una manera descentralizada.

En este sentido, vale la pena referirse a la política cultural

colombiana, donde se anota que es función del Estado, velar por la preservación, defensa y difusión del patrimonio cultural y se plantean como objetivos en relación con la cultura los siguientes:

- Conocer y preservar la naturaleza
- Contribuir a elevar la productividad y la generación de riqueza
- Defender y preservar el patrimonio cultural
- Enriquecer la identidad cultural colombiana
- Afianzar la democracia y el respeto a los derechos humanos
- Favorecer la integración y la solidaridad nacional
- Elevar la creatividad y mejorar el disfrute de la vida

En el mismo documento se plantea que la intervención del Estado en relación con la cultura, debe perseguir entre otras cosas: el fortalecimiento de los mecanismos para la preservación, defensa y difusión del patrimonio cultural, garantizando su adecuado manejo y su conocimiento por parte de los ciudadanos; así como contribuir al intercambio de expresiones

culturales entre municipios y regiones y entre la cultura nacional y la mundial.

Si retomamos los planteamientos iniciales en relación con el carácter de la biblioteca como una institución social, que juega un papel estratégico en la difusión de información, con el propósito último de que ésta se incorpore a quienes la usen y se transforme en nuevos conocimientos y pueda ser aprovechada para mejorar la calidad de vida, vemos como la biblioteca juega papel importante en la consecución de los objetivos arriba planteados, ya que como se ha anotado, en la transmisión, difusión y creación de la cultura, es necesario que se propicie el acceso a la información, que permita a la gente asumir, transformar, y proyectar la realidad en que habita.

El desafío y la responsabilidad de las bibliotecas públicas en este momento cuando la descentralización se está convirtiendo en una constante en nuestros países, es doble: no solo el saber aprovechar la oportunidad que se les presenta de participar ellas en la definición de sus propios derroteros, sino también en ayudar a las gentes a enfrentar el reto de exigir los derechos que la constitución consagra, en darles la información que los habilite para la participación ciudadana; información sobre oportunidades de empleo, de recreación, de desarrollo personal, sobre las decisiones del gobierno y como los afecta.

BIBLIOGRAFIA

1. Bibliotecas populares : identidad y proceso. -- Lima : CIDAP, 1987.
2. Biblioteca pública : a ambivalencia de sua papel / Maria Cecilia Diniz Nogueira // En: Revista da Escola de Biblioteconomia da UFMG. -- Vol. 15 no.2. -- (Sep.1986); 222-248.
3. A biblioteca publica e compromisso social do bibliotecario / Walkiria Toledo de Araujo // En: Revista da Escola de biblioteconomia da UFMG. -- Vol.14 no.1. -- (Mar.1985); p.106-122.
4. Biblioteca publica e comunidade / Emir J. Suaidem // En: Revista Interamericana de Bibliotecología. -- Vol.10 no.1. -- (Ene.-Jun.1987); p.33-46.
5. Biblioteca, información, comunidad : foro / Juan José García, Rocío Herrera, Gabriel Jaramillo. -- Medellín : [s.n.], 1991. (Presentado en el Encuentro de las Bibliotecas de Antioquia, convocado por COMFAMA, octubre 17 de 1991).
6. La biblioteca pública en América Latina : su estado actual y reflexiones en torno a su desarrollo futuro : documento básico Reunión Regional sobre la situación actual y estrategias de desarrollo de la Biblioteca Pública en América Latina y El Caribe, Caracas, octubre 25-29, 1982. -- Paris : UNESCO, 1982.
7. La biblioteca pública : manual para su organización y funcionamiento / COLCULTURA. -- Bogotá : COLCULTURA, 1982.
8. Cultura popular y la biblioteca popular : guía para el manejo de información sobre cultura popular en bibliotecas populares / Myriam Majía. -- Bogotá : COLCULTURA, Presidencia de la República, Plan Nacional de Rehabilitación, 1990.
9. Community information and the public library / John Barugh // En: Journal of Librarianship. -- Vol.16 no.2. -- (Apr.1984).
10. Da biblioteca publica a biblioteca popular : analisis da contradicoes de uma trajetória / Odilia Clark Peres Rabello // En: Revista da Escola de Biblioteconomia da UFMG. -- Vol.16 no.1. -- (Mar.1987); p.19-42.

11. Fundamentos de la educación bibliotecológica / Jesse Shera; trad. Surya Peniche de Sánchez. -- México : UNAM, CUIB, 1990.
12. The library and society : a new look at old values / Philip Whiteman // En: Library Review. -- Vol.37 no.2. -- (1988); p.7-18.
13. Lineamientos sobre la biblioteca pública como centro de desarrollo social comunitario / Myriam Mejía. -- Bogotá : CERLALC, 1992.
14. La política cultural : nueva orientación de una política cultural para Colombia / COLCULTURA, Departamento Nacional de Planeación. -- Bogotá [s.n.], 1990.
15. Proceedings of the IFLA-UNESCO Pre-Seminar, Lund Sweeden, August 20-24, 1979; edited by K. C. Harrison. -- London : K. G. Saur Munchen, 1981.
16. Servucción el marketing de servicios / P. Eiglier, E. Langeard. -- Madrid : MacGraw-Hill, 1981.